



En el filo

Ricardo Pascoe Pierce

ricardopascoe@hotmail.com X: @rpascoep

Posible cancelación del T-MEC

• Aunque no lo dicen explícitamente, lo que insinúan es que podría producirse la exclusión de México del T-MEC como parte del mercado de América del Norte, dejando solamente a Estados Unidos y Canadá.

Marcelo Ebrard parece haber olvidado la premisa básica de **Carlos Marx**: la política económica mueve al mundo. Todo lo político es también económico. El materialismo histórico se basa en esa premisa fundacional. Ésa es la base ideológica de su partido.



Viene al caso porque recientemente **Ebrard**, en su rol como futuro secretario de Economía, reclamó que se estuvieran mezclando los problemas políticos del plan C con el desempeño de la economía. En esencia, decía que no debería preocupar a los inversionistas extranjeros la colonización del Poder Judicial por su partido político, aunque eliminara su independencia como poder autónomo del Estado mexicano, ni la eliminación del Inai como instancia que asegurara la transparencia y la oferta de información a la ciudadanía. Según él, la economía funciona en otras pistas, muy independientes de la política. La futura Presidenta sostiene lo mismo.

La revista británica *The Economist*, fundada en 1843 para debatir sobre temas de la liberalización del comercio, desmiente categóricamente a **Ebrard** y a **Sheinbaum** en su más reciente edición.

Advierte que los inversionistas están muy nerviosos por las reformas que los morenistas le quieren “regalar” al Presidente como despedida triunfal de su sexenio. La destrucción total del Poder Judicial y la eliminación de los órganos autónomos reguladores son un augurio de desastre para una economía, ya de por sí muy disfuncional y con bajísima productividad. A esa situación se agrega el problema “rampante” de la inseguridad que, juntos, pintan un escenario gravísimo para el futuro de la economía mexicana. Tanto *The Economist* como instituciones como el Bank of America advierten, con tono premonitorio, la proximidad de la revisión de las causales del T-MEC en su conjunto. Aunque no lo dicen explícitamente, lo que insinúan es que podría producirse la exclusión de México del T-MEC como parte del mercado de América del Norte, dejando solamente a Estados Unidos y Canadá en ese acuerdo o en otro que pudieran pactar.

De darse la exclusión de México del T-MEC, sería porque el capital internacional no le cree al próximo gobierno mexicano

ni a las “seguridades verbales” que les ofrece **Rogelio Ramírez de la O**. Han sido demasiados engaños, demasiadas veces. Y cada uno de ellos cuesta a los inversionistas, no al gobierno de México. Por lo menos, no en lo inmediato. Será el pueblo quien pague, en el largo plazo, el impuesto de la irresponsabilidad de la 4T.

La revista británica tiene muy presente el gravísimo error que cometieron los británicos cuando votaron salirse de la Unión Europea. Hoy, el país mayoritariamente lamenta la decisión del Brexit. Detrás de su análisis de las cuestiones del voto popular en torno a cuestiones complejas, pero con el fervor populista por delante, está la conclusión de que se toman decisiones coyunturalmente populares, pero equivocadas y costosas. Hoy, Gran Bretaña no tiene la capacidad política para corregir la decisión equivocada y, por tanto, sigue adelante tratando de sobrevivir económicamente dando tumbos, yendo de error en error.

Tanto *The Economist* como Bank of America ven que, en la próxima revisión obligatoria del T-MEC por los tres países, existe la posibilidad de la cancelación del tratado. Por ende, tampoco ven las condiciones propicias para que México aproveche como pudiera o debiera el *nearshoring*. El plan C echa por la borda toda posibilidad de que México se inserte en las dinámicas más importantes de la economía global.

Para reforzar su pesimismo con relación a México, *The Economist* muestra una gráfica que ilustra cómo ha caído la inversión extranjera en el último año, a bajos niveles no vistos desde hace 11 años, sobre su porcentaje del PIB. Este cálculo incluye nuevas inversiones, la reinversión de utilidades y las compras entre empresas. La caída en las inversiones es un fiel espejo de la caída de la confianza sobre el futuro de México.



Lo que demuestra la revista británica es que México se encuentra ante una verdadera encrucijada. Está siendo empujado por un fervor populista que no comprende las consecuencias a largo plazo que tendrán las decisiones de los políticos que están reaccionando ante el corto plazo con enojo, frustración y oportunismo. Tal y como les sucedió a los británicos con el Brexit.